

Creo que no tengo la vanidad exhibicionista de muchos; pero si el legítimo orgullo de servir a mi tierra isleña, al terruño adorado donde nací, embelando siempre, con todo mi corazón, que si algún día mi nombre pudiera ser salido del polvo del olvido, cuando la tierra me haya cubierto para siempre, los buenos digan de mí: «Amo a su patria, luchó por su engrandecimiento y jamás trafico con ~~su~~ conciencia, ni con la de sus hermanos. Fue un hombre de buena voluntad, que no se lucró con los sagrados intereses del país.»

(En cualquier fecha).

¡Pais admirable el nuestro! Pero que abandonado!; ¿que malos, peísimos, hijos has tenido, que tan poco se han acordado de ti!

Si hubieran tenido mas cariño por ti, tú, Canarias, Tenerife, Palma, todas las Islas, seriais emporrios de riqueza! Estariais embellecidas, por Dios os ha dado el mejor clima del mundo. Desde el mar hasta la Cumbre: costas, llanos, barrancos, lomas y montañas, todo estaria cubierto de verdura, porque aqui las arenas y las rocas, entre grietas y piedras, dan plantas y flores. Y la atmosfera estaria siempre embalsamada: por el perfume de las flores, y por el corazón de los hombres, si te rindieran todo el amor que te mereces y deberian ofrecer.

Los huertos canarios.

Cuando se hayan pasados algunos años - bastantes - y vengán nuevas generaciones, se seguro habrá quien ignore los sacrificios y las gotas de sudor, que fueron también gotas de sangre, que costaron hacer esos huertos que, en la actualidad, se hallan cultivados de plataneras y que; cualquiera sabe de lo que estarán mañana!

Hay trozos de terreno, como ocurre en este valle de Ortava, con poco declive, que hoy dan la sensación de que aquello debió ser toda tierra. ¡Y cuán gran transformación ha sufrido ese terreno! Lo que antes fue un árida corriente de lava, ahora es huerto férax, vergel fecundo, fuente de vida campesina, que trabaja el hombre y hacen producir la guta de agua y el rayo bienhechor y pródigo del Sol; pero antes hubo que romper la roca, golpe a golpe, con perseverancia y brazo de titán, y la piedra tuvo que convertirse en polvo, y de las grietas de los riscos hubo que sacar la tierra, cuando no se encontraba bajo la capa de lava o se buscaba en sitios lejanos.



Antonio Lago